

EL TIEMPO COMO OPORTUNIDAD

... el ser humano, para alcanzar su Realización, tiene que ejercer conscientemente su poder de elección entre lo Uno y lo múltiple, entre su Ser, negándose a sí mismo, y el no-ser, el “yo”, afirmándose en sí mismo, antes de que termine la *oportunidad* de elección, “consumación del tiempo”. Esa elección se realiza en *hechos concretos* de la vida diaria, y de la toma de conciencia de sus elecciones ha dependido y depende que “el tiempo” sea más largo o más corto.

De este modo, para unos se cumplen las profecías, Promesas, anuncios, aquellos que se refieren a la vida eterna, mientras que para otros quedan en vigencia hasta que tomen conciencia y realicen su elección. Ya que las profecías, Promesas, anuncios, proceden del Espíritu para la comprensión espiritual del hombre, van dirigidos a los seres humanos no referidos al tiempo independientemente de las personas como comúnmente se piensa, y para unos no llegan nunca tener cumplimiento porque viven en el Tiempo sin tomar en cuenta su libertad⁴.

Ni Dios ni tampoco ninguna persona por muy santa que sea salva o condena a nadie, es el mismo ser humano quien se salva o se condena de acuerdo a la orientación de su libertad en hechos concretos de su vida. El ser humano se salva o se condena a sí mismo obedeciendo o desobedeciendo a la “voz” de Dios que se le manifiesta en su conciencia, “voz” que se le hace presente tomando conciencia de sus elecciones en cada acto, si son egoístas o de conciencia en la negación de sí mismo por el cumplimiento de sus deberes, disciplina, aceptación de las circunstancias que no dependen de sí mismo, etc.; no esperando pertenecer al Reino de Dios sin haber tomado conciencia de su poder de elección y ejercerlo en cada acto, pues de acuerdo a sus elecciones se cumplirá la

Voluntad de Dios para cada uno según su Beneplácito o según su Permision. En la relación con los otros es preciso que tome conciencia del respeto que debe a su libertad, a su estado de conciencia, diferencia de caracteres, armonizando con la vida, sin pretensiones de imponerse para cambiar al otro viendo sus defectos mientras ignora que padece lo mismo, y de este modo, al no reconocer los propios, va afirmando su “yo” en la inconciencia egóica haciéndose cada día más ciego para ver en los otros sus propios defectos.

(pp. 19-21)

Estos “tiempos” se manifiestan en los seres humanos de acuerdo a su estado de conciencia. Hay quienes se rigen por el tiempo físico o cronológico que marcan los sucesos de la historia, sin tomar en cuenta para nada la *oportunidad* que se les ha dado para ejercer o consumir su poder de elección a través de esos sucesos. Otros relacionan el tiempo con el progreso cultural, científico, tecnológico, económico que se manifiesta en la humanidad, y del mismo modo no loman en cuenta la *oportunidad* que se les ha dado para ejercer o consumir su poder de elección a través de esos sucesos. Unos y otros permanecen en un estado psicofísico de inconciencia, esperando el cumplimiento de los acontecimientos, profecías, anuncios, Promesas, pensando que les traerán consecuencias adversas o favorables para su subsistencia en este mundo, en el cual han centrado su vida, y no perciben esos acontecimientos que van poniendo fin al ejercicio de su libre arbitrio, lo que ellos llaman “tiempo”. Para los que *creen con una fe vivencial* en las profecías éstas tienen cumplimiento a su tiempo de acuerdo a su fe viva y operante.

Los que perciben una realidad más allá de su existencia psicofísica y creen en una vida espiritual relacionan las profecías, anuncios, Promesas, señales de los tiempos, con la salvación o perdición de su alma, esperando que alguien, Dios

o un ser especial, pueda salvarlos, sin tomar en cuenta, tampoco ellos, la *oportunidad* que se les ha dado para ejercer su poder de elección entre el Ser y el no-ser (salvación o perdición de su alma).

Son la minoría de las personas quienes conociéndose a sí mismas se encuentran con el vacío de su nada y descubren en ese vacío, en esa nada, su impotencia humana y su verdadero Ser, a Quien se orientan en la convicción de la Presencia y Asistencia Suya en cada ser humano que *cree* y confía en El, renunciando a toda forma de egoísmo en actos concretos de la vida ejerciendo su poder de elección hasta consumarlo en su verdadero Ser, en Quien ponen toda su confianza más allá de las profecías, anuncios, Promesas o señales de los tiempos, hasta darle al Ser que “ES” el puesto que había tomado el “yo” al pretender el ser humano resolver problemas de sus semejantes, salvar almas, etc.

La verdadera fe es aquella que se orienta al único que “ES”, el Ser de todos y de todo. Ésa es la fe viva y operante de aquellos que, aun creyendo en las profecías, en las Promesas, anuncios, y poniendo todas las condiciones que se les exigen para hacer realidad esas profecías, Promesas, anuncios, su confianza y esperanza no está en éstos sino en Aquel que es el centro de su vida y que está más allá de nuestra manera de concebir esas señales que relacionamos con nuestro “tiempo”. Fe, porque creen en aquello que se les ha anunciado; viva y operante, porque cumplen las condiciones que se les piden para la realización de esas profecías, Promesas, anuncios. De este modo verán realizado en la dimensión del “espíritu”, por obediencia o desobediencia, cumplimiento o incumplimiento, positivo o negativo, lo que se les ha anunciado; lo importante es la obediencia a la Palabra recibida de Dios, sin poner la mirada en su realización.

(pp. 22-25)

El ver a Dios fuera de nosotros mismos ha sido consecuencia del Pecado Original y por esto surgieron las Religiones, la adoración a Dios fuera de nosotros mismos, un “dios” que provee a todas las necesidades temporales. Las Religiones fueron una ayuda para tomar conciencia de nuestra elección entre el “Bien” y el “Mal”, como fue la Ley para los Israelitas. Por Justicia de Dios con los ángeles, los seres humanos teníamos que evolucionar en el “*conocimiento del bien y del mal*”, como consecuencia de la orientación del primer hombre, Adán, ejerciendo nuestro libre albedrío entre el “bien” y el “mal”, en la inconciencia de seres libres, orientados por los ángeles.

Cuando llegó la “plenitud de los tiempos” y el ser humano podía ejercer su poder de elección entre Dios y la criatura, Dios envió a su Hijo, el Unigénito en “el hombre”, la Naturaleza Humana; el mismo “Hombre” que se llamó Adán ahora se llama Jesús. Fue en Jesús que Dios redimió a “el hombre”, la Naturaleza Humana, del pecado de desobediencia que tuvo como consecuencia la orientación al ángel; lo redimió por su obediencia a la “Voluntad del Padre” hasta morir por Él en la cruz. En “el hombre”, Jesús, el Ser que “ES” en el Unigénito se hace accesible a los seres humanos.

Al darse en un ser humano femenino la Conciencia de la Unidad de la Libertad en la Voluntad, Conciencia de un único Ser, lo Divino, y del no-ser del “yo”, lo humano, se manifestará la Unidad de la Iglesia con sus miembros, el Cuerpo, el “femenino” de “el hombre”, la Esposa. Este hecho provocará la consumación del poder de elección a disposición de los seres humanos después de Jesucristo. Esa consumación del poder de elección se dará en todos los seres humanos *individualmente, en cada uno*: en aquellos seres humanos que habiéndose orientado al “Bien”, al tomar conciencia de su egoísmo eligen la negación propia para afirmar su “yo” en su Ser, el Unigénito en el “Hombre”, recibiendo el Espíritu Santo que los confirmará en la Unidad del HOMBRE Total, y

en aquellos seres humanos que, habiéndose orientado al “Mal”, afirmando su egoísmo permanecen en la inconciencia del “yo”, y afirmándose en sí mismos reciben el espíritu egocéntrico del ángel que los confirmará en la multiplicidad del yo-egoísta, el Inicuo. Es el fin del “conocimiento del bien y del mal” y de la acción del ángel en los seres humanos, de acuerdo a su aceptación de “Bien” o “Mal”. La acción angélica por justicia cumplía en los seres humanos la tentación aceptada por el hombre en el Paraíso, haciéndoles creer que llegarían a ser “como” Dios “conociendo” el bien y el mal; era el dios de este mundo egocéntrico, como dijo San Juan: *«El mundo entero está bajo el poder del maligno»* (1Jn 5,19).

Entonces veremos cumplidas todas las Promesas, profecías, anuncios, que se nos han dado como primicias de esa Nueva Vida en un Mundo según el Corazón de Dios.

«Pero nosotros esperamos otros cielos nuevos y otra tierra nueva, en que tiene su morada la justicia, según su promesa» (2 Pe 3,13).

«Ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni vino a la mente del hombre lo que Dios ha preparado para los que le aman»

(1 Cor 2,9).

«...y no ponemos nuestros ojos en las cosas visibles, sino en las invisibles; pues las visibles son temporales; las invisibles, eternas» (2 Cor 4,18).

Granja Hogar Los Peregrinos,
septiembre del 2000

(pp. 28-31)

PREGUNTAS Y RESPUESTA

21. *¿En qué crees tú que consiste la falsedad de esas “crisálidas”, las Religiones, que han resultado de la interpretación que han dado los Cristianos a la vida de Jesús y sus palabras?*

La falsedad de las “crisálidas” consiste en que el conocimiento religioso no se hace uno con la vida sino que se vive una falsedad al aparentar una fe, una religiosidad, que en realidad no existe, porque la verdadera religiosidad es aquella que se hace una con la vida de la persona llevándola a trascender este estado de inconciencia propio del “espíritu del mundo”. Como suelen hacer algunos gusanos sus crisálidas independientes de su cuerpo, donde entran y salen permaneciendo ellos independientes sin llegar a experimentar la metamorfosis que convierte en mariposa la oruga; así las personas que no hacen vida su fe entran y salen del Templo permaneciendo ajenas a esa fe que demuestran sin darse cuenta de que ellos mismos deben ser “templo” del Dios vivo, como dijo Jesús: «¿Por qué me llamáis Señor, Señor, y no hacéis lo que os digo?».

24. *¿Cómo crees tú que se puede manifestar esa unidad aparente, en la afirmación del “yo”, de la que se habla en el texto? ¿Tienes algún ejemplo?*

Esa unidad aparente en la afirmación del “yo” se puede manifestar cuando los seres humanos se ponen de acuerdo para unirse entre ellos mismos sin negación del yo-egoísta, esforzándose por alcanzar una unidad de pareceres. Por ejemplo: las Instituciones, aun las religiosas, la Unión Europea, el Nuevo Orden Mundial, la ONU, el Comunismo; en las Religiones: Ecumenismo, Sincretismo, etc; y otros

movimientos o tendencias que surgirán como una aspiración lógica y razonable de los seres humanos para encontrar la paz, la cual nunca hallarán buscando el equilibrio de intereses egoístas.

29. ¿Cómo crees tú que se realiza en los seres humanos la Voluntad de Beneplácito y la Voluntad de Permisi3n? ¿Qué significa esa distinción que se hace en el actuar de Dios?

Quando el ser humano orienta su libertad a la Voluntad, actuando de acuerdo a las exigencias de su conciencia esa Voluntad para él es de Beneplácito. La Voluntad de Permisi3n se realiza cuando el ser humano elige sin tomar en cuenta su conciencia y Dios hace realidad sus elecciones. Esa Permisi3n puede ser positiva o negativa para el ser humano de acuerdo a su orientaci3n: si no ha tomado conciencia todavía y sus elecciones son de acuerdo a lo que para él es necesario o bien, esa Permisi3n es positiva, pero si, por el contrario, sus elecciones son opuestas a su conciencia, aceptando el mal conscientemente, esa Permisi3n es para él negativa.

Esa distinción significa que, estando Dios al servicio de la Libertad y ésta al servicio de los seres libres, Él permite la elecci3n de éstos haciendo realidad sus deseos de acuerdo a su orientaci3n en la conciencia o en oposici3n a ésta asumiendo el ser humano las consecuencias de sus actos. La diferencia está no en cuanto a la Voluntad sino en cuanto a la orientaci3n del ser libre.

34. ¿Cómo crees tú que podrías armonizar con la vida en la relaci3n con los otros sin imponer tus propios criterios y al mismo tiempo siendo fiel a tu conciencia sin imponerte con pretensiones de querer cambiar al otro? y, ¿cómo sería lo contrario?

Siendo auténtico, veraz, sin condicionamientos egoístas,

para no tener la pretensión de querer cambiar al otro, aunque puedes manifestar tu parecer según conciencia, respetando la libertad del otro según su estado de conciencia y las circunstancias que rodean su vida, en la convicción de que cada uno debe actuar según su propia conciencia y no la del otro. Lo contrario sería pretender cambiar al otro por la soberbia de creer que lo que tú piensas es lo mejor y por eso tratas de imponer tu criterio. La señal es el sentimiento que te deja interiormente: si te sientes incómodo, disgustado, es porque has actuado egoístamente queriendo imponer tu parecer y esos sentimientos van en contra de tu libertad y la del otro.

45. ¿Cómo crees tú que se manifiesta en el ser humano esa fe viva que se orienta al único Ser que “ES”, más allá de las profecías, Promesas, etc.? Da ejemplos concretos tuyos o de otras personas que no sean los mencionados en el texto.

Esa fe viva y operante es la que se orienta a la Voluntad de Dios sin esperar otra cosa que aquello que Él determina, aceptándolo siempre con amor por muy doloroso que sea; sin dejar de creer en las profecías, Promesas, anuncios, etc., con la convicción de que siempre nos podemos equivocar en la manera de concebir la forma en que éstos tienen cumplimiento. Por ejemplo, una vez encontrándome por Voluntad del Señor en Holanda, Amsterdam, se me dio a conocer que tenía que ver a la reina ese día. Yo no sabía cómo podía ser eso y a quién pedir la audiencia para verla. Salí del hotel siguiendo un impulso interno que armonizaba con mi conciencia, sin saber adonde me dirigiría. De pronto, estando en una calle vi que venían motorizados y mucha gente; pregunté qué pasaba y me dijeron “Es la reina que viene”. Nadie la esperaba ese día pues ella vivía fuera de la ciudad y no la visitaba con frecuencia. Ella venía en un carruaje y en un momento me encontré frente a ella; nos miramos fijamente, y sentí que se había cumplido lo que se me anunció. Yo había pensado que

todo sería muy diferente, que tendría una entrevista con ella sin saber qué íbamos a hablar. Así como ésta he tenido otras experiencias.

46. ¿Tienes tú alguna experiencia con relación a las Religiones, en el sentido de que hayas adorado un Dios fuera de ti mismo pidiéndole favores para cubrir las necesidades temporales? ¿Te fueron concedidos esos favores? ¿Crees que para ti fueron o son todavía una ayuda las Religiones, los ritos, oraciones, sacrificios, etc.?

Sí, mientras practiqué la Religión Católica adoré a un Dios fuera de mí misma, pidiéndole favores que muchas veces me fueron concedidos.

La Religión, los ritos, oraciones, sacrificios, etc., me ayudaron mientras estaba evolucionando en el conocimiento de mí misma, hasta que llegó un momento en que todo eso se cayó a medida que iba experimentando en mi interior la Presencia del Dios vivo, con exigencias que para mí eran Su Voluntad.

Por lo que he experimentado en mi vida puedo decir que las Religiones practicadas con verdadera fe son una ayuda para llevar al ser humano al encuentro con el Dios vivo en sí mismo, de lo contrario, cuando no hay una fe verdadera, la Religión se convierte en una rutina que detiene al ser humano en una costumbre que se hace vicio, sin llegar a experimentar la vida que ella ofrece: el encuentro con el Dios vivo, personal. Por ejemplo, para mí la misa, la eucaristía, la oración, la devoción a la Virgen y algunos santos, el rosario, el viacrucis, etc., fueron muy importantes en mi vida espiritual para hacer contacto en mi interior con esa Vida Divina que palpita en todo ser humano.